

<https://youtu.be/pB84bTmAn38>

Muchas maneras encontramos de analizar los tiempos modernos. Elegimos analizarlos con ayuda de la Teosofía, por la gran intuición que han demostrado varios de sus dirigentes, como lo han sido Blavatsky e incluso Krisnamurti, o el propio Rudolf Steiner que acabó fundando la antroposofía.

Podemos acudir al calendario si queremos saber cuándo comienza el verano. Aunque más preciso es a través de las señales. Cuando la higuera echa hojas es que el verano está al llegar. ¿Cuáles son las señales de nuestros tiempos? En el libro del Apocalipsis aparecen 4 grandes fases:

1: Los tiempos de la desolación; 2: la gran tribulación; 3: el triunfo de la bestia, y 4: finalmente la aparusía, es decir, el surgimiento de la nueva generación humana.

Veamos con más detalle estas fases:

1. El siglo XX fue el siglo de las señales. Allí se vivieron los males de siempre, vimos las hambrunas, las guerras, las injusticias sociales, el maltrato a la naturaleza, pero con más intensidad que en épocas anteriores. Guerras siempre ha habido, pero en el siglo XX han sido las más doloras de la historia de la humanidad, por ejemplo, en la Guerra de los 100 años murieron 50.000 personas; en la Primera Guerra Mundial 10 millones de muertes; en la Segunda Guerra Mundial más de 60 millones; en el conflicto del Golfo Pérsico más de 1 millón de la población civil. Hambrunas también ha habido siempre pero 891 millones de personas sufren hambruna severa, que viene a ser la población entera de la humanidad de hace dos siglos. Desigualdades sociales también ha habido siempre pero: en estos momentos el 1% del 1% posee más patrimonio que el 99,9% restante. No tiene parangón con ninguna otra época. Las 10 grandes transnacionales mueven más recursos que 180 países de los 193 que se sientan en Naciones Unidas. Además vemos el maltrato animal y el maltrato a la Madre Tierra. La situación del Artico, etc.
2. ¿Qué es la gran tribulación? El Siglo XXI no debemos considerarlo como el final de los tiempos, pero sí el de los últimos tiempos de esta generación humana. Aquí encontramos los males de siempre pero con más intensidad que nunca, y se añadirán nuevos males que la humanidad nunca antes había conocido y que –por suerte- nunca más conocerá. Si escarbamos vemos que existen nuevos males. Miremos a nuestro entorno: la manipulación genética, el uso de la tecnología a través de la Big Data para el dominio y control del ser humano, los ensayos de ingeniería social para controlar a la humanidad. Digamos que los primeros 21 años de este siglo han sido espectaculares: las Torres gemelas, la guerra de Irak sin haber aparecido las armas de destrucción masiva, la pandemia aviar, la porcina, la crisis bancaria, el Covid. Comparemos todo lo que está ocurriendo y lo que va a ocurrir, con un parto. Hasta ahora hemos presenciado los dolores del parto. Sabemos que ante un parto es importante la preparación al mismo, pues es la manera de evitar la angustia, el miedo, el desconcierto, y hace que se pueda vivir con más serenidad y seguridad. Y así podemos afrontar mejor el nacimiento. Si nosotros nos preparamos podremos afrontar mejor el nacimiento de la nueva humanidad.

3. Triunfo de la bestia. Se habla también del triunfo del anticristo. Esto ha dado lugar a muchos malentendidos. Vamos a intentar entenderlo. Si el 1% del 1% acumula el patrimonio que hemos mencionado anteriormente, podemos llegar a la conclusión de que estas corporaciones transnacionales, la élite, según estimaciones, está compuesta por no más de 60 personas. Pocos nombres conocemos pues la mayoría de los magnates viven en el anonimato. Hemos visto que manejan todo: los medios de comunicación, la industria alimentaria, la farmacéutica, la tecnología. Recientemente se dice que se trata de 48 personas. Y si seguimos la actualidad habremos visto que se “comen” entre sí, que tienen conflictos por la acumulación de la riqueza, pues por su perfil psicológico son insaciables. Esto lo vemos reflejado en la bolsa de valores de Nueva York, por ejemplo, pues en 1997 había un número X de grandes empresas que cotizaban, y en el 2021, el número de empresas son menos de la mitad, porque unas han absorbido a otras, siendo esa minoría dominante cada vez menor. Se habla que en un momento dado quedarán 10 “reyes”, que tendrán el poder del mundo en sus manos. Y entonces llegarán a un pacto que consiste en mantener sus privilegios, pero darán a uno de ellos mayor poder que el resto, y este uno dominará la socio-economía y el mundo. Esto será el triunfo de la bestia. Un ser humano que acumula el control y dominio del planeta. En varias profecías, se habla de ese ser humano y se da una pista curiosa, se describe como una especie de híbrido, que puede ser hombre y máquina a la vez. Hoy conocemos ya el término de amortalidad, en la que los órganos del cuerpo son sustituidos por órganos artificiales, órganos híbridos. Existe un libro de hace unos 30 años que describe este fenómeno, Exodus es el título del mismo. Existe además una entrevista de Iñaki Gabilondo a Yuval Noah Harari, que habla del transhumanismo. Y finalmente,
4. El anuncio de la proclamación de paz y seguridad en todo el mundo. Pero ojo, será mentira porque no habrá una paz verdadera, habrá la paz de los cementerios, habrá la seguridad sin libertad, la seguridad del autoritarismo, la seguridad del despotismo, se emplearán grandes palabras de paz y seguridad, pero la humanidad habrá llegado al mayor momento de esclavitud de su historia. Hay atisbos de que este discurso ya se está preparando, ya nos empiezan a convencer de que para tener seguridad, necesitamos renunciar a parcelas de libertad. A partir de ahí se dice que la élite se deshará de instrumentos de dominio que ya no necesita, concretamente de las religiones falsas, que en un momento dado serán quitadas de en medio. Y por último se desatará la ira contra las personas que se mantengan conscientes. Mucha gente se lo creerá, pero en paralelo habrá otros muchos seres humanos que no comulgarán, y que tendrán su propia visión de las cosas, un determinado estado de conciencia, y contra éstos se arremeterá con toda violencia, será una arremetida frontal, porque la imposición del pensamiento único quiere que sea completa. Y entonces habremos llegado al final. Cuando esa arremetida se produzca, no sabemos ni el día ni la hora, pero sabremos que en ese momento habrá llegado el final. Y ese momento final es la aparusía, es una presencia, como un rayo que saldrá de oriente e irá hacia occidente. No olvidemos que tenemos un cuerpo físico pero también tenemos cuerpos sutiles, y es como que el nivel de conciencia de los que no van a comulgar supone un cambio generacional, que desmantelará el sistema imperante, y que abrirá las puertas a la segunda venida de Jesús. No necesariamente física sino a una presencia tal que cada

vez más seres humanos conscientes, viviremos bajo los dictados de nuestro corazón, lo que generará una conciencia colectiva, que va acompañada del propio proceso vibracional de nuestra Madre Tierra. Esto marca el comienzo de una nueva humanidad, en la que encarnarán aquellas almas, para vivir desde la esencia. Y no encarnarán las que no puedan vivir en esa conciencia. Cada dimensión álmica se situará donde le corresponda. En esta tierra imperará una frecuencia vibracional que sólo admitirá una frecuencia vibracional determinada. Estamos pues en las puertas del parto y preparados para el mismo. Esta humanidad se está derrumbando. Y de lo que se derrumba nace algo nuevo. Démonos la mano para vivir en comunidad y fraternalmente. Vamos a tener un hermoso fruto, un hermoso hijo, una nueva humanidad.